



Víctor-M. Amela - Ima Sanchís - Lluís Amiguet

Ester Ferrando dejó su empleo en el Palau de la Generalitat para irse a un pueblo

Tengo 51 años. Casada con Jaume, un hombre tan decidido como yo. Tenemos dos hijos, Àlex (22) y Guillem (19). Creo en una esencia que une a los humanos, pero la tenemos demasiado olvidada. Muy desengañada con la política. Inauguro un ciclo sobre personas decididas a cambiar de vida

“En la pandemia no se ha tenido en cuenta a la gente de los pueblos”



MERCÈ GILI

Trabajaba como secretaria en el Palau de la Generalitat ¿Por qué lo dejó para irse al pueblo? Mi marido, Jaume, y yo nos habíamos conocido en una agrupación escultista y cada fin de semana íbamos a la montaña. Nos encantaba. En el 2002, coincidiendo con el nacimiento de nuestro segundo hijo, Guillem, decidimos que no queríamos vivir y educarle a él y a su hermano en Barcelona.

Gente de todo el planeta sueña con vivir en Barcelona.

Comenzaba a ser una ciudad poco amable con el ciudadano, muy estresante y enfocada al turismo. Era el principio de ese boom que la ha deshumanizado.

¿Y fue un proyecto en común, o uno estaba más decidido que el otro?

La determinación se tomó bastante a la par, eso fue lo que nos permitió ir adelante. Si se hubiese tratado de la opción de uno de los miembros de la pareja y el otro hubiese ido a remolque, habría resultado muy complicado tomar decisiones tan importantes.

¿El factor económico tuvo algún peso? No, ambos teníamos buenos trabajos. Nos

fuiamos de Barcelona porque queríamos, no por necesidad. Creer que entre los dos podíamos afrontar un cambio hizo que no temiéramos dejar un buen trabajo y que confiáramos en que, de fallar nuestro proyecto inicial, seríamos capaces de emprender otros. Si vas con miedo, no avanzas.

¿Dieron con su destino soñado?

Sí, compramos una rectoría en un pueblecito de los Pirineos, Guàrdia de Noguera, con la ilusión de abrir una casa rural, aunque no teníamos ninguna experiencia en el sector. Acometimos las obras de restauración con mucha ilusión.

¿La edad ayuda a la decisión?

Con treinta tienes tanta energía como inexperiencia. Te da impulso, pero también te convierte en presa fácil de muchos piratas que se aprovechan de tu inexperiencia.

¿A qué se refiere?

Tuvimos problemas con las obras, discusiones con la constructora, incluso los llevamos a juicio. Fue una pérdida de tiempo y un gran desgaste emocional.

Pero lograron su objetivo.

Superando todo tipo de obstáculos logramos abrir un hotel rural al que, con el apoyo

Decididos a reiniciarse

Nos cuesta decidarnos a elegir el color de una prenda en las rebajas, el nuevo modelo de móvil o el destino de las próximas vacaciones. Sin embargo, hay quien tiene las cosas muy claras y un buen día toma una determinación radical que cambiará su futuro para siempre. Ester y su marido, el geógrafo Jaume Catalán, lo dejaron todo, sus trabajos seguros y bien remunerados en Barcelona, para iniciar nueva vida y negocio en un pueblo de solo cien habitantes en el Pirineo de Lleida. Su experiencia, en absoluto idílica, la narra la periodista Ana Basanta en su libro *Decididos. Diez experiencias de vida fuera de un entorno competitivo*. El próximo lunes 24 volverán a Barcelona para iniciar el ciclo *Los lunes de los decididos* en la Casa del Libro. Regresan al corazón de la ciudad, pero solo para explicar que hay vida más allá del paseo de Gràcia.

de mi suegra, añadimos un restaurante.

¿El sueño de muchas parejas!

Sí, al principio sí, pero diez años después tuvimos que cerrarlo, empezamos a endeudarnos y los bancos nos hicieron la vida imposible. La deuda era inasumible, hasta que conseguimos la dación en pago al desaparecido Banco Popular asumiendo una pequeña deuda, que aún hoy arrastramos. Por suerte es asumible.

Un duro revés.

Sí, lo pasamos mal durante un tiempo pero no lo consideramos una derrota sino una experiencia más. Hemos aprendido mucho, el fracaso puede ser enriquecedor.

¿Y volvieron a Barcelona?

Jamás nos lo planteamos. Nos trasladamos a Tremp.

¿Echa algo de menos?

Aquí hay de todo, incluso teatro y escuela oficial de idiomas. Pero el funcionamiento de internet está lejos de ser perfecto, como habrá observado.

Algo he notado. Pero compensa, ¿no?

Cuando has vivido en un entorno rural y sabes todo lo que te puede ofrecer, es difícil dejarlo atrás.

Con la pandemia son muchos los que les han emulado, ¿pero usted reincidiría?

Sí, pero de distinto modo. Quizás ahora volveríamos a irnos a la montaña pero no para montar un negocio propio, sino que buscaríamos trabajo.

¿Algún amigo les siguió?

Sin quererlo te conviertes en un referente, pero suelen ser reacios. Este ritmo vital es más amable pero es difícil abandonar la zona de confort urbana.

¿Y sus hijos les secundan?

Àlex, el mayor, estudiaba en Barcelona pero volvió porque le gustaba más su futuro aquí.

Estudiar fuera no es barato.

Además de las matrículas se debe cubrir el alojamiento y, con el precio de los alquileres, financiar una carrera en Barcelona es tan caro como pagar una hipoteca. Por esta razón tenemos menos universitarios.

¿Ha sido dura la pandemia para los pueblos como el suyo?

Fue muy injusta, decidían desde Barcelona horarios de salida, los payeses no podían ir a su huerto a por su verdura y tenían que ir a comprarla. No se tuvo en cuenta a la gente de los pueblos.

¿Qué me aconsejaría si le dijera que quiero hacer lo mismo que hizo usted en su día?

En primer lugar le diría que lo meditase bien, que seleccionase el destino cuidadosamente. Se ha de apostar por el proyecto que uno desea alcanzar y luchar por él, por llevarlo a término hasta el final, sin cejar.

TERESA AMIGUET

**Voll-Damm
BARCELONA
JAZZ
FESTIVAL**

entradasdevanguardia.com



Voll-Damm Festival Jazz de Barcelona

Alba Armengou Quartet, Kevin Díaz Double Trio, Gemma Abrié-Josep Traver, Joan Chamorro Baritone Rhapsody amb Alba Esteban, Bratia, Óscar Latorre Quartet, Marco Mezquida, Madeleine Peyroux, Melody Gardot

EN LAS MEJORES SALAS DE BARCELONA



* Consulta las condiciones en www.entradasdevanguardia.com

El espectáculo empieza aquí.

